

## ¿Nos Conoceremos Los Unos Y Otros En El Cielo?

### Intro:

1. El misterio de la vida que es acerca de la muerte y del cual muchos han investigado, pero a pesar de esas investigaciones la gente sigue teniendo grandes inquietudes y dificultades.

2. Hay varias avenidas usadas para explicar la muerte pero todas le han dejado al hombre confundido y desesperado.

a. Ingersoll muestra el desespero al decir, “la vida es como un velo oscuro entre el valle del frío y devastación de dos eternidades. En vano buscamos el más allá, y lloramos desesperadamente porque la única cosa que oímos es nuestro llanto. De los lapios de los muertos no sale ninguna palabra.” ¿Triste verdad?

3. Así es el abandono que da la incredulidad, y el desespero por parte de los que niegan la inspiración de las escrituras.

4. Pero la filosofía ni aun es mejor, ya que niega la sencilla verdad enseñada en las sagradas escrituras. Muchos de ellos son materialistas, es decir, cuando el hombre muere es ella la que se consume, hay completa disolución, ya no hay más existencia.

5. Otros se equivocan al asignar la causa de la muerte al sufrimiento y pecado. Ahora es verdad que la muerte y toda la tristeza asociada con ella entró por la puerta del pecado, pero no es verdad, y es algo muy en serio y aun pecaminoso al afirmar que toda aflicción y toda muerte es el resultado de un pecado o pecados en particular.

a. El hombre es dado a ver las pruebas de la humanidad como señales de castigo. Los amigos de Job estaban seguros de que su sufrimiento fue el resultado del pecado del cual ellos fueron muy ignorantes.

b. Los judíos fueron obsesionados con la idea y aún los discípulos de Cristo. (Lc. 13:1-3) *“En este mismo tiempo estaban allá algunos que le contaban acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos. Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que esos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos? Os digo; No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.”*

c. Con respecto del hombre ciego, Jesús dijo, *“Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él.”* (Jn. 9;2,3).

d. Aquí en estos dos instantes Jesús resolvió para siempre la cuestión de culpabilidad personal siendo la causa del sufrimiento o muerte. Es posible que el sufrimiento o la muerte resultan como consecuencia del pecado, lo admitimos; por ejemplo, uno puede intoxicarse por bebidas alcohólicas, o puede estar en un accidente causado por un borracho y así muere; pero por el mero hecho de sufrir no necesariamente abarca como consecuencia, debido al pecado. Los infantes, seres puros en el sentido restringido de la palabra no son capaces de pecar, pero mueren. Algunos de las personas más piadosas sobre la faz de la tierra, consagrados a la Santa voluntad de Dios no pueden escapar el problema de sufrimiento; y sus cuerpos saturados por el dolor solamente pueden escapar esos dolores por la muerte. Debemos aprender a distinguir entre *la culpabilidad* del pecado y las consecuencias las cuales lo acompañan. La muerte de Adán trajo la muerte sobre la raza humana, nosotros sufrimos las consecuencias, pero no la culpabilidad de su transgresión:

*“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir.”* (Rom. 5:12-14).

Muy a menudo, personas sinceras pero mal guiadas agregan a las cargas de la vida de los fieles por atribuir sus enfermedades a sus pecados personales; y los que sufren muy a menudo se preguntan “¿que he hecho para que el Señor me aflige en tal manera?” Dice en Hebreos 9:27, “*Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio.*”. Ojalá que no seamos como la gente supersticiosa quienes siempre creen que cada evento en la vida es una señal de sus opiniones supersticiosas..

## I. ¿QUÉ ES LA MUERTE?

A. No obstante, algunos términos a pesar de estar en nuestros lapsos muy frecuentemente no son siempre fácil de definir. Tales palabras como *vida* y *muerte*. Aunque poseemos una ahora pero algún día experimentaremos el otro y a pesar de que están manifestadas en nuestro derredor, tampoco es fácil definir las. Es verdad que nuestro diccionario define la palabra vida como “una fuerza vital”; ó sea, “existencia”; “o manera de vida”; y la muerte “la pérdida de vida” o “estado de muerte”, o “cesación de existencia” etc. pero aún teniendo esas definiciones nos sentimos frustrados y el esfuerzo de definir adecuadamente y efectivamente los conceptos. Por lo tanto, nos preguntamos ¿qué significa “fuerza vital, existencia o manera de vida? y ¿qué ocurre en la pérdida de vida, o el estado de muerte?” Claramente, las definiciones de los diccionarios no satisfacen nuestra investigación.

B. Entonces, en nuestra investigación y acerca de todos los asuntos con respecto del origen del hombre y su destino, debemos buscar la única fuente confiable, LA BIBLIA. De sus páginas la persona humilde y mansa puede aprender más acerca de su vida terrenal y la muerte, más que cualquier filósofo nos puede decir.

C. “*Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.*” (Stg. 2:26). Por deducir de este pasaje podemos descubrir que la *vida* es el estado o condición del cual existe mientras el cuerpo y espíritu están unidos; la *muerte* es aquel estado o condición cuando el espíritu ya no más permanece en el cuerpo. Así que, la vida, es la unión del cuerpo con el espíritu; y la muerte, es su separación. La muerte *no significa* la no existencia, *no es* la cesación de vida ni de existencia. Es simplemente y solamente una separación, separación del cuerpo (carne) y el espíritu (entidad inmortal). Santiago declara que bajo la condición que él contempla, “el cuerpo...está muerto” Esta frase calificativa es “sin el espíritu”. Así que, la muerte es una condición obtenida cuando el cuerpo está sin el espíritu, el cuerpo está separado del espíritu. Entonces, la muerte es la separación del cuerpo del espíritu. Esta conclusión es muy cierta.

D. La penalidad del pecado de Adán fue la muerte, primero, la muerte espiritual, consiste en la separación de Dios lo cual sufrió como resultado de su pecado en el Edén, y ocurriendo en el momento que participó del fruto prohibido, y segundo, la muerte física era la consecuencia por haber sido separado del “árbol de vida” por lo cual le fue posible perpetrar la existencia física. En vista del hecho que la característica esencial de la muerte es separación, por ende, que uno puede morir en tales maneras tal como puede ser juntado a lo que, como resultado de tal conexión, produce la vida. Estas verdades han sido reconocidos por mucho tiempo, y muy a menudo se han sido demostrado en los debates con los materialistas.

E. Entonces la muerte no es la cesación de la existencia, ni es la disolución del cuerpo, ni su aniquilación. *Es la separación del cuerpo del espíritu*. El cuerpo, cuando separado del espíritu, se dice, ha muerto, no porque fuera inactivo, frío o porque volvió al polvo, estos son efectos que acompañan a la muerte. La *causa* es que el espíritu el cual daba aliento y le daba

vida ya no está en el cuerpo. Por medio de las sagradas escrituras la salida del espíritu (o alma cuando sea considerado sinónimo del espíritu), se cree como la ocasión de la muerte. Los siguientes ejemplos mostrarán este hecho:

1. Génesis 25:8: "Y exhaló el espíritu, y murió Abraham en buena vejez, anciano y lleno de años, y fue unido a su pueblo."
2. Génesis 35:18: "Y aconteció que al salirse el alma (pues murió)."
3. I Reyes 17:22: "Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él, y revivió."
4. Salmo 90:10, "Los días de nuestra edad son setenta años; Y si en los más robustos son ochenta años, Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, Porque pronto pasan, y *volamos*."
5. Hechos 7:59: "Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, *recibe mi espíritu*."

F. Al exhalar el espíritu, Abraham murió; la salida del alma de Raquel resultó en su muerte; el niño a quien oró el profeta Elías estuvo muerto y fue revivido cuando el alma volvió a su cuerpo; los días de nuestros años están determinados cuando lo inmortal vuela, y Esteban murió cuando su espíritu salió de su cuerpo maltratado y morado. La conclusión de todos esos pasajes de escrituras bíblicas (y se puede extender con más) es irresistible, y establece sin dudas que la muerte es simplemente la condición subsistiendo cuando el espíritu ya no mora más en el cuerpo.

G. Ahora viene la pregunta ¿sobrevive el espíritu aparte del cuerpo como una entidad conciente? En un maravilloso testimonio frente este hecho, Pablo escribió, "Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista); pero confiamos y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor." En el original es aún más destacado, *"los que moran en el cuerpo están distanciados (como inmigrante) del Señor: los que han viajado fuera del cuerpo residen (como en su país) con el Señor."*

H. Si nos vamos a reconocer allá en el cielo no es meramente una cuestión curiosa o caprichosa. Cada persona quién ha sufrido la muerte de un ser querido y tiernamente lo ha enterrado, sus restos en la tumba, quieren saber por implicación, acerca de esta pregunta tan transcendental. Porque sabemos con ciencia cierta que ya no volvemos a ver a ese ser tan querida, no aquí en esta tierra de los vivos, que ellos han pasado por la puerta de la muerte y han entrado a la venidera. Si no existiera un futuro reconocimiento, el momento de la salida de la tumba, por más oscura que sea, es la hora final de separación y nada más. Pero, pronto, todos nosotros también nos desvistaremos de este casco mortal y nos iremos a unirnos con los millones sobre millones de la raza humana quienes han amado, han vivido y al fin, se han partido para estar en el silencio de la muerte. En el alba del día de la resurrección nos levantaremos a estar en el juicio final para oír el pronunciamiento de nuestro destino final. Si no fuera ningún reconocimiento, entonces todos estaremos allá como desconocidos totalmente, cada recuerdo que ahora poseemos será borrado y cada relación de amor será cortada, y como desconocidos entraremos al cielo para vivir siempre y eternamente.

I. Si al estudiar cuidadosamente las sagradas escrituras, y si llegaríamos a esa conclusión, entonces, muy tristemente altergaría nuestro concepto acerca del cielo y la morada de los santos que se han partido. Si no nos damos cuenta o no, de todas las implicaciones de lo dicho anterior sobre nuestra esperanza del cielo y nuestra expectativa de la futura felicidad las cuales han sido condicionado sobre aquel día tan maravilloso cuando tendremos el privilegio de estar unidos con aquellos quienes debido a la cruel muerte, estamos separados pero

estaremos en presencia de estos seres queridos y amados hermanos donde disfrutaremos lo inefable dicha del paraíso para siempre y para siempre. ¿Estamos preparados a concluir que no nos reconoceremos en la vida venidera?

J. Nuestro ser totalmente rechaza tal suposición. Nosotros, en primero lugar, no estamos dispuestos a aceptar tal conclusión pensando que en el cielo solamente estarán desconocidos, desprovistos de cualquier recuerdo, ¿un recuerdo borrado? y nunca jamás tendremos el privilegio de ver y conocer a los seres queridos que para nosotros eran tan amados. Y en segundo lugar, no somos capaces de visualizar un lugar de perfecta felicidad como se cree del cielo y ahí ser robado de un gozo tan dulce y tan anticipado delicia y es el de conocernos los unos a otros.

K. Esas opiniones las oponemos debido a que 1) ignora uno de los deseos profundamente arraigado en el corazón y abiertamente reconocido: una reunión gozosa con los apreciados amados ahí en la orilla dorada de la ciudad celestial. La separación la cual trae la muerte inevitable es solamente física y exterior y únicamente visible; pero los lazos de afecto, el respeto, y el recuerdo son cosas tangibles, definitivas y reales como los que subsisten en nuestra vida. Nuestros seres queridos nos están ausentes únicamente en forma corporal, ellos siguen viviendo en nuestro corazón con vigor inmortal e indestructible. Las piedras de mármol las cuales edificamos a su precioso recuerdo, las lágrimas las cuales caen de nuestros ojos sobre su tumba, y las flores las cuales colocamos sobre su sepultura dan testimonio inconfundible al amor y afecto que sentimos por ellos, y el recuerdo de ellos tan arraigado en nuestro corazón. Vemos el registro bíblico diciendo acerca de María “está yendo a la tumba a llorar”, y ella ejemplifica millones y millones de personas iguales en cada época. El alma anhela para la seguridad de una reunión feliz más allá de la muerte, y la busca diligentemente, y no es en vano ya que las escrituras dan evidencias que tal anhelo no es ninguna desilusión ni fantasía.

L. Si no hay un futuro reconocimiento de seres queridos, entonces, de veraz sería “¿una felicidad inconcebible?”. La verdad es que hay gran gozo en la verdad que a nosotros nos será dada la oportunidad de estar en presencia de grandes personaje de todas las edades, un privilegio inafable de poder hablar con los seres tan queridos y amados a nuestro corazón, nuestro interior se excita de gozo espiritual frente la anticipación de tal evento, y el cielo brilla con un resplandor el cual nuestro corazón anhela las riquezas y delicias celestiales. ¿Quién de nosotros no nos entusiasmos al pensar en la posibilidad de *ver* y *conocer* a los ilustres profetas, sacerdotes, y reyes; y el privilegio de estar asociados con los sabios, y buenos de todas las edades, y estar sentado a los pies de Pedro y Pablo y por encima de todo el Rey de reyes y el Señor de señores? Y al añadir a estos también veremos a nuestros seres tan queridos y amados en su estado inmortal, ya no sufriendo, ni agonizando, ni tristes, ni enfermos, no vestidos con el hombre corruptible, débil y enfermizo, sino vestido de esplendor inmarcesible el cual siempre se caracterizará los buenos, puros, y benditos. ¿Quién de nosotros podemos evitar la conclusión del apóstol cuando dijo “mucho mejor allá”? Más allá.

M. No señor, esto no es ninguna ilusión cruel e injusto o vana y vacía fantasía, sino es la esperanza gozosa de estar en la reunión celestial para siempre en la presencia del Señor. Los que lloran en silencio pueden tomar consuelo en el hecho que nuestra tristeza no está en vano, como otras personas quienes no tienen esperanza. La inspiración de las sagradas escrituras no nos ha dejado sin consuelo sobre este asunto tan importante; al contrario, tenemos una seguridad real y caliente sobre la realidad de tal esperanza la cual abunde en las páginas de las escrituras; y con plena confianza esperaremos a estar entre ellos,

conversando, caminando de nuevo con aquellos seres tan amados y queridos quienes hemos perdido en esta tierra, pero allá cantaremos lo más dulce que hay, mucho más dulce de lo aquí, donde los abrazos serán mucho más calientes de lo que hemos experimentados aquí en la tierra, y donde las lágrimas ya no existirán, ni angustias, ni tristezas, todo eso será totalmente desconocido.

## II. EVIDENCIAS ESCRITURALES SOBRE EL FUTURO RECONOCIMIENTO DE LOS UNOS Y OTROS ALLÁ EN EL CIELO.

A. Hasta ahora nuestro enfoque ha sido dirigido a lo que dicen muchos hombres sobre la doctrina del futuro reconocimiento y el lugar celestial. Ahora para nosotros los cristianos, lo que dicen los hombres no es la palabra *final*, ni mucho menos *autoritativo* sobre asuntos de la providencia de Dios. Solamente en el sentido de corroboración de ellos frente la palabra de Dios, ahí en cuando podemos aceptar sus palabras. Por ende, es de suma importancia escuchar a lo que dice la divina revelación.

B. En este campo la evidencia es tan abundante, la prueba tan infalible, y las referencias tan numerosas, nos maravillamos en la pregunta ¿dónde empezamos? Ahora con todo esto no quiere decir, que la Biblia ha dejado el tema en forma de proposición ni en mandamientos directos, sino estamos pendientes sobre deducción bíblicas, e inferencias necesarias los cuales sí son pruebas que sostienen las enseñanzas. Son elementos muy confiables para sostener el tema.

C. Hay por ejemplo, la referencia de Pablo con respecto de “su gozo” el cual él experimentó en la vida debido a la fidelidad de los hermanos de Filipos, con ellos Pablo había predicado, y trabajado duramente. *“Así que, hermanos míos amados, y deseados, gozo y corona mía.”* (Fil. 4:1). A los hermanos Pablo amaba profundamente y esperaba a aquel día en que pudo gozar estando con ellos, *“así como también vosotros la nuestra en el día de nuestro Señor Jesús”*, Pablo sabía que algún día estaría con los hermanos. *“Porque ¿quién es nuestra esperanza o gozo o corona de gloria? ¿No lo sois vosotros, en la presencia de nuestro Señor Jesús en su venida?”* (1 Tess. 2:19). Pero ¿qué sería la manera de tal gozo? De nuevo él mismo contesta *“sabiendo que aquel que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros.”* (2 Cor. 4:14). ¿Quién entre nosotros podría creer que aquellos quienes fueron resucitados serían al lado de Pablo desconocidos totalmente, y él a ellos, sin recuerdo de su comunión y relación anterior? ¿Con el reconocimiento anterior totalmente borrado, sin saber que fue él quien los llevó al Señor? Seguramente las palabras de Pablo, “nos presentará juntamente con vosotros.”, deben significar mucho más que una asamblea de personalidades desconocidas, y personas extrañas.

D. La confianza y consuelo que dan las sagradas escrituras, escritas por hombres inspirados por el H.S. con el propósito de clamar los corazones entristecidos y consolando la angustia, y ansiedad, implican una reunión con consecuentemente el resumir las asociaciones en la tierra celestial: *“Pero no queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como lo hacen los demás que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con El a los que durmieron en Jesús. Por lo cual os decimos esto por la palabra del Señor; que nosotros los que estemos vivos y que permanezcamos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Pues el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con la trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero. Entonces nosotros, los que estemos*

vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre. Por tanto, confortaos unos a otros con estas palabras.” (I Tess. 4:13-18).

1. Dos clases de muertos están bajo consideración aquí: 1) los que murieron en Cristo; 2) los que murieron fuera de Cristo. Los de la primera clase, no están sin esperanza, pero los que la segunda clase no la tienen. Los seres queridos, los que mueren en el Señor aparecerán al lado del Hijo de Dios, y tendrán el privilegio de estar reunidos de nuevo con sus seres queridos quienes murieron antes de venir Cristo.

2. Debido a esto, nos está exhortando y animando a que, 1) asimilar la esperanza y 2) hallar consuelo en este hecho. Ahora, los que dicen que no habrá reconocimiento, ni acuerdo, según marcas de clara identificación que no existirá, entonces, preguntemos, ¿cómo será *esperanza* posible y dónde habrá consuelo en tales circunstancias? Delante de tal afirmación se nos estremece, y se debilita nuestra mente, y la esperanza envanece hasta tal punto que se convierte en desesperanza. No hay palabras suficientes para ese tipo de burla, y si fuera así esos pasajes no tendrían ningún sentido.

E. La doctrina sobre recompensas y castigos eternos, tal como se enseña claramente en la Biblia y con largos discursos, implican por necesidad la conclusión que un futuro reconocimiento sí existe, esto es un hecho firme. Por ejemplo, en el campo de jurisprudencia criminal, un hombre se considera como digno de castigo por los hechos antisociales, y solamente cuando aparece capaz mentalmente competente, entonces, lo es permitido a ser juzgado, si no, lo tiene que meter en un manicomio. ¿Somos nosotros tan atrevidos de afirmar que tal criminal, que en su caso no habrá recuerdo de lo que ha hecho, o en el caso de los hijos de El, no habrá recuerdo de su obediencia, su mansedumbre, y amor frente el Padre tan benigno y amoroso? Nosotros, quienes creemos en la palabra rechazamos la afirmación de la no reconocimiento. Pero lo más importante, no es de nosotros, sino la Biblia claramente establece el hecho que en el día de juicio todos los hombres tendrán posesión de su capacidad de recordar las obras que hemos hechos, sean buenas o sean malas. Veamos Mateo 7:22, “*Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?*”

1. Además de esto, hay numerosos individuos, ahora en el estado de su espíritu separado del cuerpo, se declara que ellos poseen un reconocimiento distinto y claro de eventos ocurriendo aquí en la tierra antes de su muerte: “*vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?* Estos fueron a) personalidades en el mundo de espíritus; b) ellos sabían de lo que estaban en su derredor; c) sabían el por qué estaban ahí, se habían sido asesinados; d) ellos averiguaron cuándo sería el juicio sobre aquellos culpables de su muerte. Si no hay una clara y convincente demostración de conciencia después de la muerte, si este pasaje no establece una definitiva y mental conexión entre esta vida y la venidera, si no se muestra que hay una retención positiva y cierta de la memoria con respecto de los eventos ocurridos aquí, entonces, no hay fin ni razón a una exegesis sana, y por ende, deberíamos deshacernos de cualquier esfuerzo para averiguar el sentido y significado de un pasaje de las escrituras usando las reglas establecidas de interpretación.

F. Ahora el caso del hombre rico y Lázaro (Lc. 16:19-31), si es una parábola o no, de todos modos nos da un vistazo al estado de los muertos, levanta la cortina del futuro, y nos hace ver al momento de lo que ha de ser. La conciencia la cual cada persona aquí poseía, y ellos alertos de su situación, y la memoria la cual cada uno retenía del mundo que se habían dejado reciente nos lleva a la conclusión que estamos trillando en este estudio. En dos palabras

abrac a lo que estamos estudiando “*hijo, recuerda*” (v. 25), aquí vemos una inferencia necesaria sobre nuestro estudio.

G. Pablo, en el capítulo dedicado casi en su totalidad al tema del estado de los resucitados, representa al santo levantado como si estuviera parado sobre su tumba vacía alzando la voz en el cántico de triunfo: “¿DONDE ESTA, OH MUERTE, TU VICTORIA? ¿DONDE, OH SEPULCRO, TU AGUIJON? (I Cor. 15:55). Este conciente triunfo es posible solamente cuando uno pueda llevar la memoria al otro lado de la muerte, el reconocimiento del destino con el cual todos los hombres, hasta que venga el Señor, nos toca enfrentar.

H. Una frase muy peculiar y muy significativa con respecto de nuestro estudio ocurre en la muerte de Abraham. Es un pasaje muy al grano, el cual simplemente nos toca el corazón sobre este gran patriarca, su desgaste, y su muerte: “*Abraham expiró, y murió en buena vejez, anciano y lleno de días, y fue reunido a su pueblo.*” (Gén. 25:8). La frase “y fue reunido a su pueblo.” ocurre con una pequeña variación sobre las crónicas de la muerte de Ismael (Gén. 25:17), y la de Isaac (Gén. 35:29), y Jacob (Gén. 49:29,33), Moisés y Aarón (Dt. 32:50). Esta frase no puede referirse al entierro de sus cuerpos, ya que Moisés, por ejemplo fue sepultado en un lugar secreto, “en el valle de la tierra de Moab”. Abraham fue enterrado en la cueva de Macplé al lado de Sara. Así que, la referencia se está hablando sobre la reunión de sus espíritus con los seres queridos, sus antepasados quienes ya murieron. Por ejemplo, Jacob fue “reunidos con su pueblo”, siendo enterrado allá en Egipto (Gén. 49:33-50:1-3). Nos parece algo muy cierto, y a la luz de esos versículos, que la frase, “reunidos a su pueblo”, en sí, no se refiere a la muerte, ni el lugar de los muertos, sino, el viaje del espíritu al mundo invisible.

I. A David bien angustiado, con el cuerpo de su hijo muerto pero todavía no sepultado, decía, “*Porque ahora que ha muerto, ¿por qué he de ayunar? ¿Podré hacer que vuelva? Yo iré a él, pero él no volverá a mí.*” (2 Sam. 12:23). La pregunta retórica que hizo el rey humillado, la respuesta es obvia. No podía hacer volver al niño. El sabía que el espíritu del niño no estaba en el cuerpo, el cuerpo sí estaba pero el espíritu del niño no. El consuelo que él tuvo fue condicionado de un viaje a un lugar donde estuvo el niño. ¿Será que vamos a creer que éste gran rey creía que tal reunión con el niño y el reconocimiento del niño sería algo imposible? ¿Qué no iba a reconocer a él? ¡No lo podemos creer!

J. Jesús en unos de los discursos donde enfrentaba la maldad de sus contemporáneos, afirmó que los hombres de Nínive quienes se habían arrepentidos debido a la predicación del caliente profeta Jonás, se levantarán con esta generación en el juicio y la condenarán. Para poder hacer lo que afirma acerca de ellos, será necesario para que los hombres de Nínive estar en el juicio; estar en juicio sobre sus propios caracteres y vestidos de su propia personalidad la cual poseían mientras estaban aquí en la tierra: a retener los detalles y la memoria sobre eventos que ocurrían en ese entonces, y en particular, de la apostasía, rebelión, y carácter perverso de aquellos a quien el Señor y Salvador se refería. (Mt. 12:38-41). Solamente la afirmación de que la memoria de los hombres existe en el mundo venidero con respecto de tales circunstancias se puede referir.

## *Objeciones Frente La Doctrina del Futuro Reconocimiento, Contestado*

### **Intro:**

1. A pesar de la abundante evidencia la cual obtiene y el consuelo que da sobre la doctrina del futuro reconocimiento, hay algunos quienes han levantado objeciones frente los argumentos ya presentados en el estudio anterior. Que tales argumentos han sido ofrecidos, no establece una premisa que la doctrina sea falsa, o que la evidencia presentada sea insuficiente o débil. Se han presentado muchas objeciones, y ofrecen hasta el día de hoy, y muchas de ellas están en contra de la doctrina de Cristo, pero esto no quiere decir que sean verdaderas. Cuando la mente esté dispuesta para negar, la perversidad humana es de tal porción la cual se alimenta para oponerse en contra de la verdad y así sostenerse en el error.

2. Las objeciones las cuales se oponen de la doctrina del futuro reconocimiento tienen su origen en un concepto defectuoso sobre la naturaleza de la vida venidera, o al proyectar limitaciones tanto de esta vida como la venidera, ambas.

### **I. AFIRMACIONES CONTESTADAS.**

A. Por ejemplo, se afirma que todos nosotros habrémos perdido en el mundo venidero, las características físicas, y distinciones reconocibles las cuales poseíamos en esta vida; y que todos ellos desaparecidos, nosotros nos quedamos con nada más y nada menos, “el ser espiritual”, por ende, (dicen ellos) no habrá nada por el cual podemos identificarnos con respecto de nuestra existencia. Cuando dicen “ser espiritual” se refieren a seres como fantasmas, como piensan los niños al imaginar “el coco”. Bueno, surge la pregunta “¿cómo podría ser tales seres intangibles e inmateriales ser reconocidos?” Buena pregunta.

1. Al contestar lo dicho anterior, hay que decir, que tales conceptos nacen de un malentendido sobre las enseñanzas de las escrituras las cuales se refieren a la naturaleza y características del santo resucitado. La resurrección del cuerpo, este cuerpo cambiado de un cuerpo mortal a un cuerpo inmortal, esto se enseña abiertamente, explícitamente y en una manera satisfactoria. “Así es también la resurrección de los muertos. Se siembra un cuerpo corruptible, se resucita un cuerpo incorruptible.” (BA) (I Cor. 15:42). ¿Cuál es el antecedente de “se” (ello en inglés) de este pasaje? “*Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.*” (I Cor. 15:53). ¿Cuál corruptible y cuál mortal? Se afirma que la corrupción y la mortalidad son parte de nosotros. Pero ¿cuál parte? No es el espíritu, ciertamente, ya que ello ni es mortal ni corruptible. La referencia es, por lo tanto, al cuerpo. Pero la afirmación del texto es que, “esto” lo mortal se vestirá a lo inmortal. ¿Cuál inmortal? El que ahora poseemos. ¿Qué parte de nosotros es mortal? ¡Este cuerpo! La “manera del cuerpo” el cual le agrada a Dios para darnos es el que va a cambiar tal como está indicado en este pasaje. (I Cor. 15:35-38).

2. Job dijo, “*Yo sé que mi Redentor vive, y al final se levantará sobre el polvo. Y después de deshecha mi piel, aun en mi carne veré a Dios; al cual yo mismo contemplaré, y a quien mis ojos verán y no los de otro.*” (Job 19:25-27). Aquí en una manera muy positiva, se ve la resurrección del cuerpo, la perseverancia de la personalidad, y la identidad individual están enseñadas, Job creía que él (Job) verá a Dios; y que lo verá en la carne (con un cambio implicado por el cual los cuerpos deben cambiar en la resurrección), y será el mismo Job quien experimentará esto con sus propios ojos, no por los otros.

3. De nuevo, volvemos a ver la claridad que no deja ninguna duda y esto se refiere a la resurrección corporal del Señor Jesús Cristo. “*Mas ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que durmieron.*” (I Cor. 15:20), ó sea, él es la garantía o señal de la resurrección de todos. Y cuando él aparece en su segunda venida “seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.” Ahora el cuerpo de Jesús el que se levantó tenía las



mismas características distintivas del que fue enterrado. Los discípulos miraban con ojos fijados sobre su forma hermosa, se emocionaron al fondo de su ser al oír su voz, y se maravillaban con reverencia gozosa al tocarle con sus manos y al examinar donde le penetraron con una lanza cruel en su costilla. Tan completo y satisfactorio fue la evidencia dada a ellos que de ahí y en adelante ellos tuvieron plena confianza en su identidad, y de esa convicción ni más se vacilaban. Entonces, si su resurrección de veraz fue una demostración plena, así será la nuestra también; y si nosotros seremos tal como él, ¿no nos reconoceremos como los discípulos lo reconocieron a él, y nosotros también las características conocidas?

B. Otros basan sus objeciones en contra de la doctrina del futuro reconocimiento sobre la respuesta dada del Señor a los Saduceos, *“Porque en la resurrección, ni se casan ni son dados en matrimonio, sino que son como los ángeles de Dios en el cielo.”* (Mt. 12:30). Pero esto no sostiene el no reconocimiento, al contrario, lo establece, ya que afirma que los santos resucitados serán como “los ángeles de Dios en el cielo.”, quienes seguramente poseen la facultad de memoria, y sin lugar a dudas están familiarizados los unos con otros. Esta declaración del Señor fue la respuesta a los Saduceos, quienes, se estaban oponiendo frente la doctrina de la resurrección, y la presentaban como algo como hipótesis, o algo imposible, y así burlándose de ella. La declaración del Señor fue hecha para mostrar que la relación matrimonial no será mantenida en la vida venidera. Hay que notar que este pasaje enseña que la relación matrimonial habrá de ser terminada, pero no que el reconocimiento será borrado.

C. A muchos se les dificulta el aceptar el futuro reconocimiento sobre la suposición que si nos conociéramos allá, y por si acaso uno de nuestros seres queridos no estarán, que nuestra conciencia de felicidad eterna sería manchada. Pero esta suposición, en vez de resolver la dificultad, la aumenta más, porque si no pudiéramos reconocer *cualquier* de nuestros seres queridos, entonces no podríamos con certeza reconocer ninguno, si uno u otro está o no. Mejor dicho, sobre este hipótesis, si algunos están, y conocerlos, y si todos están sin poder reconocer ni uno. La conclusión de aquellos quienes ofrecen esta objeción está basada sobre un concepto erróneo con respecto de la actitud la cual se va a caracterizar a nosotros ahí en el mundo venidero. Se supone que nosotros ignoraremos la manera de vida caracterizada por aquellos quienes no lograron el cielo y desear su presencia a pesar de la manera en que ellos vivían. Cuando se aclara todo el humo, y todos los conceptos imperfectos se van, entonces nosotros podremos ver claramente los juicios justos de Dios. Podremos ver claramente que aquellos que no lograron el cielo no lo merecían estar ahí, que no hicieron ningún esfuerzo para llegar ahí. Conociendo esto, entonces podremos aceptar sin lugar a dudas que la sabia decisión divina, del Juez del universo, por ende, reconoceremos que todo lo que El hace es justo y sabio.

D. Como hemos visto anteriormente que la muerte es la separación del cuerpo de todo lo que involucra vida. Esto incluye la mente y todas sus operaciones, como también el alma o el espíritu, la naturaleza inmortal. Esto siendo la verdad, y también hay gente muy inteligente quien no lo va a rechazar, por lo tanto, debemos concluir de lo dicho anterior, que el espíritu sin cuerpo está sin una relación de tiempo y espacio, al lado de otros asuntos materiales. Nos parece bien claro que si los órganos físicos están ausentes, y así es en la muerte, que todos los sentidos ya no funcionan más, y por ende, todas las funciones han terminado. Esto no quiere decir que no hay comunión entre los espíritus ahí en el mundo espiritual: mejor dicho, quiere decir que no lo hay, ya que no puede tener tal comunión entre los del mundo espiritual y este mundo material, los medios y avenidas por los cuales tal comunión se podría lograr ya no están más presentes.

1. Esta consideración, si no fueran otras, y creenme, hay numeras sacadas de las escrituras, que claramente e irrevocablemente establcn la falsidad de dichas declaraciones que están realizando en el día de hoy que la comunicación entre los muertos y vivos existe, como dije, es falso. Esta esperanza está destinada al fracaso total, y cualquier intento de los espiritistas para establecer tal contacto con los muertos es una cruel burla diseñado por esos estafadores quienes juegan con la tristeza de aquellos familiares queriendo “el toque de la mano amada, y la voz querida, de una madre o familiar fallecida.” Tales eventos falsos de intercomunicación el cual pretenden hacer por medio de los sentidos que ya no existen sino dejaron de existir en la muerte, es algo cruel y falso. Estas declaraciones de los espiritistas se oponen a lo que enseña la sagrada Biblia, palabra de Dios, y son simplemente el invento de una imaginación perversa, y resulta en la decepción y engaño de corazones inguenos.

2. *“Porque sabemos que si la tienda terrenal que es nuestra morada, es destruida, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha por manos, eterna en los cielos.”* (2 Cor. 5:1). Los espíritus que están fuera de la tienda carnal, por lo tanto, no tienen la facultad de sentir los efectos materiales los cuales se caracterizan de los que están en el cuerpo.

E. Otro punto de mucha interes es lo siguiente. De hecho, el espíritu, el que es por naturaleza inmortal, es decir, no sujeto a la muerte, sobrevive la muerte, que en su estado sin cuerpo, no tiene el sentido de tiempo, y como está pasando el tiempo. Tal vez usted se ha preguntado sobre el tiempo de la muerte hasta el tiempo de la resurrección, si es que hay tiempo y su efecto sobre el espíritu. ¿verdad? ¿Tantos milenios entre esos eventos? Han pasado miles de años, por ejemplo, desde la muerte del patriarca Abraham, y todavía el fin no ha venido, y posiblemente pasarán otros miles de años, y siglos tal como se mide el tiempo aquí en la tierra, ya que el tiempo va moviendo lentamente, y los que están en el mundo de los espíritus, y todos nosotros que seguramente llegaremos a ese destino, esperando que pasan los siglos sobre los siglos, con períodos de tiempo sin fin, y así ¿esperando todo ese tiempo sin haber recibido la recompensa de nuestro servicio fiel mientras estuvimos en esta vida?

1. Hay que tomar en cuenta que el tiempo en ese sentido no se puede medir, de veraz, no existe aparte de los eventos por el cual se puede determinar y ser medido como en esta vida. Por ejemplo, nosotros medimos un día por la rotación de la tierra en 24 horas, y así se mide los días de la semana y las semanas en un mes y los meses en un año. Pero el espíritu en la muerte, toma sus alas para ir al mundo de Hades esperando el día final de la resurrección del cuerpo, el juicio final y así el fin del mundo. Para ello ya no existe más el tiempo, debido a que ni los medios por lo cual se puede determinar, ni el concepto por el cual se reconoce, ya no están presentes. ¿Cómo por ejemplo, puede un espíritu, libre de del cuerpo, partido de la tierra, darse cuenta de las estaciones, donde hay calor, frío, noche y día y otras impresiones solamente hechas a los que están aquí en la tierra?

2. Los puedo decir abiertamente, y a la luz de estos hechos bíblicos que estoy inclinado a creer que el espíritu libre del cuerpo y la carne y todas sus limitaciones, no se da cuenta al pasar ni los años ni los siglos de tiempo.

3. Un ejemplo cercano a esto sería la cuestión de nuestros sueños.

F. Yo me regocijo en la creencia acerca de los seres queridos, que ahora están esperando la llegada nuestra, no sufrirán largos periodos de tiempo para aquel momento gozoso de la reunión sobre la orilla dorada de la eternidad, ni se les requiere esperar siglos sobre siglos en el hades para la dicha gozosa de la ciudad celestial, porque ahí en el hades no están sujetos ni limitados al espacio ni al tiempo, sino ahí en el cielo no habrá en el pasado ni el futuro, sino estando en la bendita eternidad en presencia de nuestro Gran Dios y Salvador.

1. Esto se deduce claramente de la declaración hecha por el apóstol Pablo a los hermanos de Tesalónica, palabra de consuelo y de esperanza (I Tess. 4:13-18). Aunque sea escrita básicamente con el fin de consolar a los santos entristecidos en Tesalónica que sus seres queridos queines murieron antes de la venida del Señor no serán dejados a tráz al ser arrebatados los santos al cielo en el último día, no obstante, claramente implica también que ninguno se excederá a otros en el gozo y bendición de la salvación la cual no sería el caso si existiera largos periodos de tiempo, ahí esperando para poder llevar a cabo la esperanza y anhelo de su corazón. A mi me da mucho gozo al creer que los bentidos muertos, aunque muerion hace siglos, no tendrán ninguna desventaja, como aquel discípulo vivo en el momento cuando la trompeta suena y se deshará de su cuerpo mortal, ahí en el fin del mundo.

2. Esos objeciones surgidos sobre el futuro reconocimiento no son válidos. La doctrina sobre el futuro reconocimiento está basada en esperanza, sostenida por la fe, y cantada en amor para que sí, algún día se va a llevar a cabo. Es la verdad del evangelio verdadero de nuestro Señor Jesús Cristo. Que todos nostors recibamos el gran consuelo y comfort que el evangelio nos da.

---

## Diferentes Grados de Recompensa y Castigo

### Intro:

1. Hay muchos incentivos en las sagradas escrituras las cuales nos animan a una mayor dedicación y a un aumento de actividades en nuestro servicio al Señor. Por ejemplo, amar al Señor, anhelo fuerte para la salvación, un fuerte deseo para estar en el hogar celestial, y también el temor del castigo eterno donde está el fuego eterno, estos y otros son fuentes de incentivo revelado en la Biblia los cuales nos influyen a luchar más diligentemente a un nivel espiritual más elevado y a una vida más noble.

2. Tan fuertes que estos incentivos son, me parece a mí que hay otro el cual excede a todos los demás en su apelación a la mente humana, ya que nos habla directamente a nuestro sentido de valores, e involucra nuestro interés en una manera positiva y directa. Esta motivación, sobre asuntos dirigidos sobre nuestro bienestar, felicidad, y nuestro estado en la vida venidera, es lo que yo quisiera dirigirme a ustedes en el día enfatizando la importancia de ella, ya que es algo muy poderoso y algo muy persuasivo, esto es algo tan potente en su efecto, si fuera posible animar a todos los hermanos en todas las iglesias, yo lo haría. Si todos pudieran reconocer lo que vamos a estudiar, entonces, cualquier problema que nos está afectando, podría ser quitado de inmediato, y por ende, una medida de fidelidad, dedicación y zelo de pronto no conocido entre nosotros se prevalecerá en medio de nosotros. Personas inteligentes, dados a pensar que el escogimiento les corresponde a ellos si van a gozar el cielo y en que grado, o el sufrir la tormenta de los condenados el cual fue agitado por sus propias acciones aquí en la tierra, no serán indiferentes frente a estos asuntos que estamos estudiando. Yo espero, por lo tanto, que usted va a considerar este tema cuidadosamente y llegar a compartir el profundo sentimiento de la importancia que tiene a todos nosotros es mi deseo para poder realizar este estudio.

### I. EL JUICIO NOS ESPERA A TODOS.

A. La Biblia abunda con tantas afirmaciones con respecto de este punto, los cuales son: *“Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.”* (Dan. 12:2). *“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.”* (Jn. 5:28,29). *“De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.”* (Rom. 14:12). *“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.”* (2 Cor. 5:10). (véase también Ap. 20:11-15).

B. Estos pasajes y un sin número más, advierten sobre ese increíble evento, claramente evidenciado acerca del día de juicio que será inevitable para todos los seres responsables por sus acciones, y repito, todos los seres. De esta inferencia necesaria y representativa de las sagradas escrituras, nosotros en una manera apropiada deduciremos las siguientes conclusiones irresistibles:

1. Habrá un día de juicio final, para todos nosotros, ha de venir algún día.
2. Ahí, todos nosotros, padeceremos, en persona, no representado por nadie más.
3. El libro de nuestras vidas será abierto y examinado.
4. Tomado de este libro, nuestro destino eterno será determinado.
5. Los que han servido al Señor fielmente, a ellos se les dirá, benditos, entran al gozo de su Señor, y ahí morarán eternamente en el hogar celestial.
6. Los que no han vivido fielmente serán echados al infierno, y ahí se quedarán siglos por

los siglos sin fin.

C. Hemos visto de estos pasajes ya presentados, que el día de juicio el cual esperamos será un evento inevitable. Si yo les puedo mostrar que en aquella hora solemne, las personas quienes aparecerán en el tribunal divino, a ellos se les exigirá a dar cuentas por sus acciones en proporción de la culpabilidad sostenida, y si les puede mostrar que aquella culpabilidad también será proporcionada conforme a los privilegios y oportunidades que todos tuvieron aquí en la tierra. Si una persona se va a la eternidad sin estar preparados para el encuentro divino, entonces será un día muy triste. Pero si la persona se ha preparado conforme a la santa voluntad de nuestro Señor Jesucristo, entonces, será un día de mucho gozo.

D. ¿Es esta conclusión apropiada? Y lo más importante, ¿lo sostiene la Biblia? Yo no puedo ver lo contrario. Ahora, antes de ofrecerles a ustedes y para la consideración de ustedes las escrituras las cuales nos conllevan a esta conclusión irresistible, por un momento, pensemos en lo razonable de lo dicho anterior. Vamos de nuevo hacer esta pregunta, ¿será que los hombres en terminos generales reconocen este principio como algo válido o que lo aceptan como un método preciso para poder determinar el grado de culpabilidad el cual les está asignado como hacedores de mal?

E. Esto se reconoce en algunos crímenes y ofensas contra la humanidad resultando de una mayor depravación que otros, y por consiguiente merece un castigo más severo. Esto se puede ver claramente en el quitar la vida humana, hasta la muerte involuntaria, donde alguien muere por medio del descuido de otros pero no intencionalmente; la muerte involuntaria, donde la ley considera que hay circunstancias atenuantes; homicidio en el tercer grado; homicidio en segundo grado, y homicidio en primer grado, cada grado representando un intento o una mayor premeditación, y por lo tanto indicando una mayor culpabilidad. Nuestro cuerpo legislativo, al reconocer esto, han adoptado respectivamente el castigo del crimen, en armonía con el concepto que según el grado de culpabilidad, habrá más severo castigo con respecto de ello. Esto parece ser un método apropiado, y ha sido ejercido por los tribunales humanos desde el alba de la humanidad. ¿Será que este principio se aplicará en LA CORTE DIVINA en AQUEL DÍA FINAL delante del Juez quien juzgará a los vivos y muertos? ¿Qué enseñan las escrituras con respecto de este asunto tan trascendental?

F. Yo les puedo dar una buena evidencia la cual se halla en las escrituras acerca de este punto de mucha importancia, y establecer sin lugar a dudas frente personas inteligentes y pensativas, la conclusión apropiada que es tomada de la declaración hecha por el E.S. sobre el tema. *“Ay de ti, Corazín! Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza. Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para vosotras.”* (Mt. 11:21,22).

1. Corazín y Betsaida eran ciudades judías ubicadas en, o cerca el Mar de Galileo, no tan lejos de Capernaum donde el Señor, durante un período de su ministerio vivía. Pues, poco, se dice acerca de ellos en las narraciones de los evangelios, y así evidenciando lo que muy a menudo hemos observado de nuestro estudio en el N.T., como poca información sobre las actividades del Señor no están registrada. Por ejemplo Juan nos dice, *“Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir.”* (Jn. 21:25).

2. Corazín y Betsaida fueron bendicidos en gran manera, no solamente por las visitas del Señor, sino por haber tenido el privilegio de atestiguar “*hechos poderosos*” (BA) que él hizo mientras andaba en medio de ellos, y a ellos “les increpaba” (denunciar) por no haberse arrepentido, como los de Tiro y Sidón, es decir, *ciudades gentiles* ubicadas en Palestina occidental sobre el Mar Mediterráneo, si es que ellos hubieran disfrutado de esos privilegios y oportunidades que Corazín y Betsaida tenían. Jesús vivía por aproximadamente 30 años ¿verdad? en la ciudad de Nazaret, unas pocas millas o kilómetros al norte de Tiro y Sidón, pero no hay ninguna mención hecha por haber visitado a aquellas ciudades, y esto debido a que ellos fueron gentiles y su ministerio fue dirigido basicamente a los judíos (Mt. 15:24).

3. “*Entonces comenzó a increpar a las ciudades en las que había hecho la mayoría de sus milagros, porque no se habían arrepentido.*” La palabra “increpar” (BA) significa “reprochar” (denunciar NIV), y el verbo que aparece aquí se traduce en Lucas 6:22, Romanos 15:3 y I Pedro 4:14. De ninguna manera se involucra una amarga y vengativa lenguaje, al contrario, hay un discernible pesar y tristeza y aún lágrimas expresadas en un llanto de “ay”, pronunciado aquí en Mateo 11:20. Si Tiro y Sidón hubieran gozado de los mismos privilegios, no obstante de su admitida condición de corrupción, ellos “se hubieran arrepentido en cilicio y ceniza,” como en el caso de Nínive.

4. Se debe observar que la superioridad adscrita a Tiro y Sidón no resultó de un mérito inherente de su parte, ya que ellos también eran corruptos, y muy a menudo denunciados en la Biblia (Jer. 25:22; Ez. 26:3-14). Más sin embargo, la disposición que ellos poseían les habría animado a reclamar por sí mismos las grandes bendiciones ignoradas por los de Corazín y Betsaida, si ellos hubieran gozado de las mismas oportunidades. “*Mas, ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando.*” (Mt. 23:13). El reino de los cielos se les había acercado, pero en cambio ¡estos se habían distanciados de ello! No debemos, de ninguna manera, ignorar que esas personas fueron condenadas por el mismo Señor, no debido a su persistencia en el pecado, él les ofreció un escape de su corrupción e impiedad, sino fueron condenados debido a su apatía, indiferencia y falta de preocupación. Ellos no estaban persiguiendo, ni burlándose ni le maltraba con malicia en contra del Señor, ¡simplemente le ignoraron! ¡Una indiferencia la cual simplemente ignora la responsabilidad es mucho más fatal que una vida corrupta! Una vida corrupta es facilmente reconocible, y por todo el mundo admitido como algo malo, pero la vida auto-suficiente, si resulta de la auto-justicia, o simplemente de la indiferencia o rechazo, muy a menudo le hace dormir para estar en la indiferencia o apatía, y esta disposición la es condenada por el Señor severamente. (Jn. 8:1 ss).

5. Muy a menudo la gente de Palestina se vestía de cilicio, una ropa áspera y cruda, hecha de una tela de los pelos de cabra, lo usaba en momentos de llanto, y evidenciaba la ausencia total de felicidad o contentamiento. Por ejemplo, la experiencia de Job nos viene de inmediato a nuestra mente y nos muestra esta práctica. Cenizas son echado sobre la cabeza para poder simbolizar más el estado de miseria y tristeza el cual fue diseñado a reflejar.

6. La aplicación que le dio el Salvador es clara y sin lugar de dudas; “*Por tanto, os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para vosotras.*” Será más TOLERABLE, quiere decir, *será mejor para* Tiro y Sidón en *aquel día del juicio*, que para todos los de Corazín y Betsaida, ya que Tiro y Sidón tuvieron menos oportunidades y por ende, su culpabilidad correspondiente, será menos. Entonces, viene la pregunta, ¿cuándo será dada la medida de culpabilidad determinada? *En el día del juicio*. La respuesta hermanos no admite ninguna duda, y muestra completamente el principio que estamos estudiando: *con mayor oportunidad, mayor culpabilidad, con mayor culpabilidad, mayor castigo, en el día final del juicio divino.*

7. A continuación de este ejemplo, Jesús ahora miró a su propio pueblo, Capernaum, donde él vivía, aproximadamente 3 años y medio, y un lugar donde él muy a menudo enseñaba la palabra y hacía hechos poderosos en presencia de la gente, y le dijo a ella, “y Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades será abatida, porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy.” (Mt. 11:23). Ellos no habían de suponer que los privilegios les pertenecían a ellos, y aquellas bendiciones superaban a otros durante el período que él andaba entre ellos, les haría disfrutar el gozo del hogar celestial; al contrario, ellos serán abatidos, (traídos) al Hades (y a la parte del mundo invisible de los muertos al cual los espíritus malos van), debido a que ellos tomaron las bendiciones del Señor de su presencia personal y de su obra de Salvación, con indiferencia, apatía sin fin, y disinterés. Sodoma, una ciudad del A.T. famosa por su corrupción que el gran patriarca no pudo encontrar siquiera 10 personas justas entre toda esa población, será mejor en el juicio debido a que ella hubiera aprovechado la oportunidad por la cual Capernaum fue totalmente indiferente, dejando que estas bendiciones les pasaran por encima.

G. ¿Hace que este evento histórico muestra más allá de la duda la verdad que estamos estudiando? Por supuesto que sí, hay mucho más, más evidencia con este fin en las sagradas escrituras, de la cual vamos a examinar. Veamos Heb. 10:24-29. Dejemos que la palabra “mayor” un adjetivo comparativo sea estudiada cuidadosamente. Si hay un “mayor” castigo, debe haber algún castigo de menos intensidad, ó sea, apropiadamente descrita como “mayor” castigo, quiere decir, que otros, los más culpables, serán castigados en una manera “mayor”. De nuevo, como hemos visto muy a menudo en las escrituras, podemos ver claramente que la intención divina es castigar el pecado proporcionalmente acorde a la culpabilidad de aquellos involucrados, es decir, culpabilidad determinada por oportunidades disponibles a ellos en esta vida.

1. El libro de Hebreos fue escrito con el fin de impedir una próxima apostasía, por parte de algunos discípulos judíos, es decir, para que no volvieran al Judasmo. Entre ellos se aparecieron falsos maestros, enseñando que Jesús no era el Mesías verdadero, que el Mesías verdadero había de venir, y por medio de ese Mesías vendría la salvación. Por medio del libro de Hebreos, el autor muestra la falacia y falsedad de esta contención al enfatizar la deidad de Jesús y la superioridad de la ley de Cristo frente a la ley de Moisés y cualquier cosa que trate de superar a ella. Entre estos argumentos presentados aquí es: “si los que desobedecen a Dios bajo la dispensación anterior y así cayeron de Su favor, y por ende, fueron objetos del severo castigo, y (A.T. abunda con estos ejemplos), entonces, ¿cuánto mayor será el castigo, (y debe ser) de aquellos bajo un sistema indiscutiblemente superior, quienes han pisoteado al Hijo de Dios, y tuvieron por inmunda la sangre del pacto,....e hicieron afrenta al Espíritu de gracia?”

2. Dios no nos ha dejado sin advertencias. Veamos Hebreos 2:1-4.

H. Estas afirmaciones y conclusiones son muy impresionantes, como también la que sacó el mismo Señor sobre la parábola del siervo fiel y siervo infiel. Los comentarios del Señor, por lo tanto, son muy apropiados para el alumno sincero y pensativo, y elevan el asunto fuera de cualquier duda, y por ende, establece, más allá de cualquier inquietud, y sigue concretando la verdad, “mayor oportunidad, mayor culpabilidad, mayor castigo a los que desobedecen la voluntad del Señor. Veamos Lucas 12:41-48.

1. Aquí hay un argumento bastante poderoso y una conclusión muy obvia. El siervo que sabe la voluntad de su amo, pero *no lo hace*, será golpeado con *muchos azotes*; y el siervo quien *no sabe* la voluntad del amo, pero *hace cosas dignas para muchos azotes* será golpeado con *pocos azotes*. Los “azotes” representan castigo; el número, el grado de

severidad involucrada del castigo que debe haber administrado. *Muchos* azotes a los que “saben” y no lo hacen; y *pocos* “azotes” a los que “no saben” y “no lo hacen”. Ahora, no debemos pasar por encima que la aplicación de este pasaje se dirige básicamente a los perdidos, y categoricamente a ellos. Los justos, en cambio, no recibirán azotes de ningún clase, ni muchos ni pocos. Por consiguiente, como la noche a la mañana, que nuestro Señor quería indicar aquí la seriedad de pecado, y la culpabilidad que lo acompaña, y el castigo que viene directamente relacionada al conocimiento y oportunidad de los que están involucrados.

2. Se requiere bastante precaución al no extender la aplicación de esta porción bíblica más allá del propósito que puso el Señor. Algunos han extraviado, debido a una mala interpretación de estos versículos, diciendo que la ignorancia por haber hecho lo malo, le dará excusa, y si al evitar el aumento de conocimiento, ó sea, sus azotes, si hay alguno, serán poquitos. Esta conclusión es sumamente peligrosa; porque Dios les requerirá a todos los que compadecerá delante de El una respuesta, no solamente del conocimiento que ellos poseían, sino *¡lo que podían haber adquirido, pero no hicieron nada con él!* No es una respuesta suficiente frente los cargos de violar la ley en las cortes terrenales, que el acusado no se dio cuenta de aquella ley que violó, es decir, el conocimiento aplicable de asuntos públicos puede ser asumido a todo el mundo, y a todas personas responsables por sus acciones. Una apelación a la ignorancia, o una respuesta basada sobre el rechazo de adquirir conocimiento, añade a la culpabilidad de aquel quien actúe así, y al cual debe darse cuenta por lo que hizo delante del tribunal divino. Ahora, por el momento, gracias a Dios, la libertad religiosa prevalece; y en casi todo el mundo el evangelio ha sido predicado y ofrecido a personas repetidamente. Es un pecado gravoso e inexcusable el estar desinformado acerca de la palabra de Dios. El darnos cuenta de este hecho, debería tener un efecto asombroso a todos nosotros, y por ende, animarnos a todos nosotros también a un mayor y diligente estudio de la preciosa palabra de Dios.

3. También muy asombroso, y a la luz de estos hechos, es la gran responsabilidad que cae sobre los que predicar y enseñan la palabra de Dios. Veamos Ez. 3:17-19.

4. Que tan grande el cuidado divino con respecto de la culpabilidad de aquellos quienes profesan ser predicadores de la palabra pero han substituido el evangelio con trucos y cuya predicación consiste de palabras chistosas en lugar del mensaje de vida y salvación por el cual no hay otro remedio para la condición pecaminosa del hombre. Y también que tan grande es el contraste entre los que agradan a los hombres, y los fieles heraldos del evangelio verdadero, cuyo único propósito se expresa tan hermosamente por Pablo cuando escribió lo siguiente; *“que es Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria. A El nosotros proclamamos, amonestando a todos los hombres, y enseñando a todos los hombres con toda sabiduría, a fin de poder presentar a todo hombre perfecto en Cristo.”* (Col. 1:27,28). Esto debe ser el objetivo de cada uno de nosotros.

I. ¿Cómo se relaciona esto a nuestro estudio sobre los justos estando en el cielo y la vida venidera? ¿Será que el principio que estoy discutiendo en este sermón, que mayor la oportunidad, mayor la culpabilidad, y mayor la culpabilidad, mayor el castigo, tiene aplicación opuesta, y por lo tanto ser afirmado para los justos, que las escrituras enseñan, que mayor uso de nuestras oportunidades dadas a nosotros en esta vida como hijos de Dios, mayor logros espirituales y mayor logros espirituales aquí en la tierra y en la iglesia, mayor gozo tendremos en el cielo y la vida eterna? Yo con toda sinceridad creo eso, con toda mi alma, y no tengo tanta claridad y certidumbre que así se enseña en las sagradas escrituras. Desde un punto de vista humana no veo como podría ser lo contrario. De hecho, tal es así, *en esta vida, en este servicio* de hoy. Suponiendo que hay por lo menos 30 personas aquí hoy, no quiere decir que hay 30 niveles de gozo, pero, de esto podemos asegurarnos, hay ciertamente más que un nivel, desde lo aburrido, de pocos, (eso espero), de algunos un interés amable, y con



otros, estoy persuadido, una completa absorción y gozo sobre las actividades en este estudio y en este servicio. Pero, ¿será que todos estamos participando en este estudio y servicio? ¿No existe el mismo ambiente espiritual entre nosotros? ¿Dónde está la diferencia? ¿Será que existe en varias *capacidades para el gozo*, una capacidad adquirida por medio de un aceptación de diferentes niveles por medio del estudio bíblico, por la oración, y la perseverancia en las cosas que pertenecen a la iglesia del Señor? Entonces, la conclusión no puede ser extraviada por ignorar los argumentos.

J. Por ejemplo, dos personas escuchan a la versión de una hermosa música. Una de ellos está disciplinado sobre asuntos de música y encuentra en la música algo muy gozoso, mientras el otro, no disciplinado, y cree que es algo aburrido. Pero, ¿los dos están escuchando a la misma presentación de la música? ¿Será que los mismos sonidos les están cayendo a sus oídos? Entonces, ¿dónde queda la diferencia? ¿Será que cualquier persona inteligente seriamente dudará que lo consiste en una acuda diferencia de capacidad para tal gozo, una capacidad adquirida por la disciplina o por el entrenamiento? ¿Enseñan las escrituras que a los hijos de Dios les es dado un período de preparación aquí en la tierra y en la iglesia con el fin de *adquirir esta capacidad la cual le prepara para gozar el hogar celestial?*

K. Escribió el profeta Daniel, “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.” (Dan. 12:2,3) Los que enseñan los mandamientos de Dios (Sal. 119:172), y conviertan a la gente, son personas quienes enseñan la verdad y así animan a que la gente obedezca al evangelio. Los que hacen así, y tienen éxito al hacer así, “resplandecerán como el resplandor del firmamento.....como las estrellas a perpetua eternidad.” Esto es, obviamente, una declaración de una figura para indicar la recompensa a aquellos quienes conviertan muchos a la justicia de Dios. ¿Será que los que convierten poquitos o a nadie, resplandecerán como el resplandor del firmamento? Si fuera así, entonces, ¿por qué hizo esa declaración, ya que en tal caso no tendrá ningún sentido, o algo vacío?

L. Pablo dijo a sus amados hermanos de Tesalónica; “Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me glorié? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida?” (I Tess. 2:19,20). Su conversión a Cristo, y su piedad, frente las pruebas y sufrimiento, le hicieron a Pablo que ellos fueren muy amados y queridos a él, como dice, “mi esperanza” “mi gozo”, y “mi corona de gozo”. Viene la pregunta, ¿cuándo le vendrá a Pablo la fidelidad de ellos? Yo no tengo la menor duda que así pasó en el momento de su conversión, pero Pablo designó un momento específico, “*en el momento de su venida*”. Supongamos ¿que al venir Jesús algunos de ellos habían abandonado la fe, así seguramente hicieron alguno de los recién convertidos, y no estarán entre los redimidos? La “gloria” y “el gozo” y “la corona de gozo” vestidos en ellos no existirán. Ya no serían más ocasión de gozo, en ellos no encontraría la gloria, y ellos dejarían de servir como corona de gozo. ¿Es posible que una persona inteligente concluiría que si tal cosa sucedería que esto le afectaría la felicidad de Pablo en la vida venidera? Al concluir al contrario es asumir que la presencia en el cielo de estos convertidos añadiría al gozo de aquellos quienes los ganó a Cristo, pero que su ausencia pasará sin darse cuenta. Seguramente la conclusión a personas inteligentes será inaceptable.

M. Con cuán ternura y notorio afecto Pablo escribió a los amados hermanos de Filipos: “Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.” (Fil. 4:1). Si ellos se hubieran vacilados y así caer en la incredulidad y la apostasía,

¿será que el reconocimiento, en el cielo, le habría influenciado a su forma de pensar, y en el “gozo” que él habrá sido experimentado en ellos? De ninguna manera.

N. A los cristianos hebreos les decía “Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.” (Heb. 13:17). Al contrario de los conceptos que están en aumento entre nosotros, de los cuales yo considero un alejamiento o tendencia de mover en una posición lejos de la Biblia, es mi convicción acerca de aquellos “quienes velan” por nosotros en la iglesia local, que ellos son “los ancianos fieles” y nosotros tenemos que someternos a “la autoridad” (gobierno) de ellos en la congregación debido a la profunda responsabilidad que tienen para cuidar nuestra alma.

1. No haré ninguna pausa aquí para contender con los que hay “entre nosotros” para discutir que creen que “velar” “sobre vosotros” o “someternos” se usan en el sentido común y que alguien lo puede ignorar sin consecuencias o sin impunidad. Es muy importante notar que la Biblia no fue dado a los pseudo intelectuales, los doctores afluentes, donde solamente la clase alta la pueda entender, con el sentido verdadero escondido u oscuro frente sus lectores. Más bien la Biblia fue escrita a los hombres de poca letra, no los eruditos, porque el sentido de la Biblia es verdaderamente disponible a todo aquel de buena voluntad, es decir, el que está buscand en hacer la verdadera voluntad del Señor. Por ende, el que es de corazón honesto, buscador de la verdad, entenderá pronto el correcto entendimiento de dicho pasaje, ó sea, el pasaje que está delante de nosotros en éste instante. Jesús dijo, *“El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta.”* (Jn. 7:17). No ha hecho un atlas, o mapa de carreteras para mostrarnos el camino al cielo, pero tampoco ha dejado Su voluntad en una manera oscura y ambigua donde los sabios mundos son los únicos que la puedan entender. El profeta dijo, *“y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará.”* (Is. 35:8).

2. Los ancianos deben “velar” por nuestra alma, y han de dar cuenta en el último día por su fidelidad y administración en estos áreas. ¿Será que la salvación, de un lado, o la condenación por el otro sobre aquellos a quien velaban, tendrá un efecto sobre su felicidad ahí en el cielo? Al concluir que tal es el caso es decir en efecto, que aquellos hombres designados a velar por nuestra alma aquí en la tierra, serán indiferentes frente la presencia o ausencia en el cielo de aquellos a quienes tenían la responsabilidad de velar. Yo lo niego, sin vacilar, esto es un hipótesis obviamente falso y altamente cuestionable. Más bien, debe decir, en relación a lo dicho anterior, que los ancianos de verdad, entenderán el por qué los infieles fueron excluidos y plenamente se conformarán a la sabia y justo Juez quien los había excluido, pero esto es algo lejos al decir que no reconocerán de la ausencia de aquellas personas del cielo y que no reaccionarán en una manera u otra.

3. Mateo 16:24-27. Aquí en esta preciosa declaración del Señor, si fuera una paradoja, nuestro Señor les urgió a los discípulos a que siguieran adelante en sus pensamientos a la edad que había de venir y a considerar “la ganancia” o “la pérdida” de sus almas. “¿Qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” ¿Cosas materiales? ¿Casas o tierras? Ninguna de estas cosas tiene el hombre al dejar esta tierra, no los puede llevar. Aquí el Señor habla muy claro que en vano es aquel quien vende su alma al diablo pensando que podrá redimirla cuando ya no estará más en ésta tierra para “gozar” los asuntos epícurios. Se está acercando el juicio final cuando Jesús “recompensará a cada hombre conforme a sus obras.” *“Conforme a sus obras”*, solamente puede significar a proporción a sus obras. Por ejemplo, si usted tiene 12 hombres trabajando para usted y usted les paga “conforme a sus obras” muy problamente les va a dar un cheque precisamente en la suma igual, a cada uno según la obra que hizo. ¿Verdad?

4. Algunos, de verdad, estarán en el cielo y no han hecho ninguna obra, ninguna. Por ejemplo, los infantes, retardados mentales, idiotas, gente con problemas mentales seguramente estarán en el cielo, a pesar de que no han hecho ninguna "obra de fe ni servicio les van a acompañar." Otro ejemplo, un hombre avanzado de edad viviendo en un país donde el evangelio escasea, y gracias a Dios llegó un hermano evangelista a predicarle, y así aprendió el evangelio, la verdad y así lo obedece, pero en seguida muere después de ser bautizado para perdón de los pecados. ¿Será que a él se le dará entrada al hogar celestial? Por supuesto que sí. Yo no tengo la menor duda. Pero esto, está lejos de la proposición al decir que él disfrutará la misma recompensa que Pablo u otros apóstoles tendrán, quienes sufrían y trabajaban por la causa del Señor, año tras años. Si no fuera así, entonces, una vida larga de servicio, fidelidad, sacrificio auto-negación por el Salvador resultarán en grandes bendiciones y recompensas ricas en la vida venidera, es nada más y nada menos una fantasía y vana desilusión, y si fuera así, más bien, deberíamos servirle a Satanás todos nuestros días, y al finalizar la vida, ahí entonces entregarnos al Señor, ya que todo lo anterior fue algo infructuoso y vano. Ay, ay, creo que todos seguramente lo rechazaremos sin vacilar dicha premisa, y por ende aceptaremos la premisa que les estoy presentando como la verdad, habrán diferentes grados de recompensas, ésto es la verdad y según la sana doctrina del Señor.

O. I de Corintios 3:6-15. El tema dinámico de éste pasaje maravilloso hecho por el apóstol, se trata de la obra de los predicadores del evangelio y la recompensa dada a ellos debido a sus esfuerzos. El empieza al comparar la obra del evangelista con lo del "sembrador" diciendo, "yo he plantado, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios." De ahí, cambió la figura de un sembrador a un "arquitecto" así identificándose como "maestro constructor" quien puso el fundamento, y a otros les advirtió, "pero cada uno mire cómo sobreedifica." (v.10). Los bloques de ese edificio son los convertidos, y el grado de su fidelidad se representa con "oro," "plata," "piedras preciosas," "madera," "heno," "paja." Como podemos ver de esta lista, desde el último hasta el primero, todos ellos reflejarán una resistencia frente el fuego. Cada cual se tiene que ser "probado" por el fuego, una prueba, para que su carácter verdadero sea revelado. El "fuego" de éste pasaje no es el castigo que caerá sobre los desobedientes (Mt. 25:41), ya que ésto aquí está diseñado simplemente para revelar el grado de su fidelidad, o la falta de ella, es decir, características de esos convertidos, y no retribución de una vida pecaminosa. Que aquella retribución vendrá es un hecho según la palabra de Dios (Mt. 25:46); aquí en I de Corintios Pablo no está tratando de explicar éste aspecto. No olvidemos que aquí Pablo está hablando acerca del predicador, él es el arquitecto; sus convertidos, son los bloques del edificio, y los varios materiales mencionados representan el carácter de los convertidos.

1. Algunos de los convertidos son como el heno, a penas que empieza el fuego, el heno y se destruye. Los convertidos de ésta naturaleza se apostatarán al hacer la primera tentación. Otros son como la paja, también se quema, pero rápido. Pero otros son como piedras preciosas, resisten el calor. Otros como plata la cual resiste el calor mejor que las piedras preciosas. Y damos gracias a Dios por ellos, muchos son como el oro, resisten el fuego pero muy bien, son fuertes.

2. "Si la obra del predicador (convertidos) permanecen fieles, él (predicador) recibirá recompensa." No solamente se salvará sino también recibirá recompensa por la perseverancia y la cualidad durable de la obra que ha hecho. La "recompensa" no se debe confundir con su salvación, ésto es algo adicional. La fidelidad de los convertidos no es la condición de nuestra salvación. De hecho, es muy concebible que cada persona a quien yo he llevado a Cristo, es decir, al conocimiento de la verdad y llevado a obedecerla, será salvo y entrará en el reino de los cielos, mientras queda la posibilidad de que yo me apostataré de la fe sin arrepentimiento y así perder la entrada al reino celestial, perdido para siempre. Es decir,

la salvación de los convertidos no asegurarán la salvación de aquel quien los predicó.

3. “Si la obra del predicador se quema (probado por fuego de ser infiel) sufrirá pérdida.” ¿Pérdida de qué? No su alma. Como por ejemplo la fidelidad de los convertidos de toda la vida no será el factor para determinar mi propia salvación, ni tampoco la infidelidad de ellos determinará mi condenación, a no ser que, de verdad, yo les he influenciado a apostatarse, entonces, ¿cuál es la pérdida? No pérdida de salvación debido a la razón ya mencionada, y por la siguiente razón, “si la obra se quema, él sufrirá pérdida, *pero él se salvará, SALVO....él sufrirá pérdida, pero será salvo.* El va a sufrir pérdida, pero ¿pérdida de qué? No su propia salvación, ya que se dice sufriendo pérdida, él será salvo. Pero sigue la pregunta, ¿pérdida de qué? Pérdida de la recompensa. El argumento, presentado a personas razonables, debe ser conclusivo; se muestra ser verdad, no solamente del texto, pero también gramaticalmente tomado del hecho de que el verbo del pasaje se usa en el N.T. en el tiempo o sentido transitivo, y por ende con el objeto de numerosos casos, en vez de intransitivamente. Veamos algunos ejemplos de esto en Mateo 16:26; Marco 8:36; y Filipenses 3:8. Claramente se ve que el objeto del verbo es la *recompensa* del verso anterior.

4. La salvación es una dádiva de la profunda gracia de Dios, y es algo apropiado (no merecido) por medio de la obediencia a los mandamientos del Señor, no recompensa de obras méritorias, y logros por medio del esfuerzo humano, o por medio de la sabiduría humana. Nosotros somos mayordomos llevando el compromiso dado por nuestro Maestro; y nuestra “recompensa” será condicionada sobre la manera en la cual hemos manejado esta encomienda (compromiso). Como mayordomos, habiendo perdido algún fruto de nuestras labores, al fin, seremos salvos, pero el gozo de asociaciones en el cielo con aquellos convertidos, quienes, por medio de la apostasía no estarán. (I Tess. 2:19,20).

5. Hay personas quienes intentan a visualizar al cielo en una forma demasiado simple. Ellos asumen que el cielo es un lugar feliz, si, por lo tanto, solo pueden llegar, serán felices. Esto es una manera simplística sobre el tema, más bien, un concepto realista es esto, el cielo es un lugar de felicidad para aquellas personas quienes han aprendido a ser feliz en lo que ofrece el cielo. Un ejemplo, en este sitio de reunión, es algo muy cómodo, ¿verdad? pero fuera de aquí, está lloviendo, haciendo frío, mucho viento etc., ó sea, algo incómodo. Usted está afuera, todo lo que necesita para ser feliz es entrar. Mejor dicho, afuera está haciendo mucho frío, usted está ahí donde está haciendo mucho frío, *usted ha adquirido, o está adquiriendo las características lo de afuera, lo cual le hace capaz de resistir, usted entra el local, y eso para ser feliz y cómodo.* Bien sabemos que un Equimo está acostumbrado al frío y no al calor de un edificio, y probablemente no estaría cómodo de estar en un edificio con calefacción. Lo mismo con oso del polo norte.

P. Hay que enfatizar lo siguiente y jamás olvidarlo: EL CIELO SERÁ UN LUGAR PREPARADO PARA UNAS PERSONAS PREPARADAS. ¡Un pueblo preparado! Una persona, quien por medio de mucha preparación aquí en la tierra se ha adaptada para estar en el clima celestial. Por eso, el mismo Señor nos ha provisto un período de tiempo de preparación para poder gozar del cielo cuando lleguemos allá. Casi en todas las ciudades hay lugares donde se congregan los “degenerados” personas corruptas y depravadas, quienes no hallarán ningún placer excepto en compañía de otras personas del mismo índole. Supongamos si en dado momento traeremos uno de esos tipos al servicio de la iglesia, sentado obligatoriamente hasta termine el estudio. ¿Será que él encontrará un placer de esos servicios? Al contrario, pasará momentos miserables, anhelará el momento cuando se termine. ¿Y qué de nosotros? ¿Es un estudio bíblico, o canticos espirituales por una hora algo aburrido? Si es algo aburrido, ¿cómo podría estar en el cielo eternamente alabando al Señor? ¿Será algo aburrido? Miren, nadie tiene que estudiar, ni cantar, ni orar, ni visitar ni obedecer al Señor. ¿Por qué? Porque el Señor no está obligando a nadie que le obedece. *El Señor tampoco le obligará ir al cielo, a un pueblo no preparado.* Es, por lo tanto, un acto de

auto-negación, y cuando volvemos a los asuntos de este mundo sin recibir las ricas palabras y todas las ricas bendiciones que hay en Cristo, sin aprovecharnos de ellas, lo que hemos hecho es robarnos de lo más precioso que hay.

Q. Algunos preguntan, ¿está usted sugiriendo un sistema caste, donde hace acepción de personas? De ninguna manera. Todos los que van al cielo lo gozarán plenamente según su capacidad; pero esta capacidad se había ser determinado debido a la preparación que hizo o no hizo mientras moraba aquí en la tierra. Todos los que alcanzan el cielo tendrán que haber llenado su canasta. Pero, el tamaño de la canasta depende de la preparación hecha para poder ir al cielo. Un elefante y un conejo llegan al río para tomar el agua. Cada cual llena su estomago con el agua. Ambos tiene el estomago lleno. Pero hay una diferencia de la cantidad de agua que hay en su estomago.

### **CONCLUSION:**

1. Nos parece, a la luz de lo dicho anterior, en base de los hechos, hemos presentado razones apremiantes de por qué debemos dar prioridad frente nuestro deber, obligaciones y responsabilidades a Dios. “Porque dice: en tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.” (2 Cor. 6:2).

2. ¿Necesitamos ser recordados que el diablo, no Dios, substituye el hoy por mañana?

Mañana, daré mi conciencia

Mañana, creeré,

Mañana, pensaré como debo

Mañana recibiré a mi Salvador

Mañana venceré a los malos hábitos

Siempre mañana, no hoy, así pasó la vida, día tras día,

Mañana, mañana, mañana, siempre mañana

La juventud perdió su visión

En la vejez perdió la pasión

El mensaje se desvanece,

Ay, llegó la sombra de la muerte,

Ya es demasiado tarde.

























